

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL DESDE UNA PERSPECTIVA INTEGRAL: UN EJEMPLO PRÁCTICO

VÍCTOR MORENO
IES AL-BAYTAR



Que la orientación hace décadas que dejó de referirse exclusivamente a la esfera vocacional es un hecho conocido por todo orientador que se precie de serlo. Sin embargo, reparando en la actual normativa que rige los destinos de la educación en España, podemos observar, y lamentar, cómo nuestra labor profesional ha quedado reducida, al menos en teoría, a poco más que eso: escasa es la atención que se presta al papel del orientador en la actual Ley Orgánica 8/2013, de 9 de Diciembre, para la mejora de la calidad educativa, y siempre ligada a la vertiente académico-profesional, obviando facetas tan importantes como la acción tutorial o la atención a la diversidad.

En el presente artículo, trataremos efectivamente -paradojas de la vida- la orientación vocacional, pero desde una perspectiva amplia, que integre las diferentes ramas que conforman, a grandes rasgos, el árbol que viene a ser nuestro desempeño profesional.

Vamos a relatar la experiencia que desde hace varios cursos estamos desarrollando en el IES Al-Baytar, situado en Arroyo de la Miel. Y utilizo el plural porque un aspecto que teníamos muy claro desde el inicio es que la orientación, si se quiere que sea una buena orientación, ha de contar en su puesta en práctica con la colaboración activa de todo el profesorado. Consideramos que estas líneas pueden servir, en el mejor de los casos, como ejemplo al que recurrir a la hora de plantear nuevas vías de actuación en lo que a la orientación académico-profesional del alumnado respecta.

Orientando desde el principio

Así pues, como se ha indicado más arriba, nuestra labor no puede existir en el vacío; ha de ser, necesariamente, un trabajo de equipo, en el que la interdisciplinariedad sea la clave, y la norma. Como primera medida que llevamos a cabo desde nuestro Departamento, al arrancar el curso, se elaboran unas breves fichas informativas para los distintos cursos (ESO, Bachillerato, Formación Profesional Básica...), individualizadas, en las que se incluye toda la información susceptible de resultar de interés acerca de cada uno de los alumnos (figura 1): así, además de datos como nombre y apellidos, o el número de expediente del estudiante en cuestión, se registran otros, como la nacionalidad, asignaturas pendientes, repeticiones, asistencia al aula de Pedagogía Terapéutica o de Adaptación Lingüística (ATAL), optativas cursadas (si procede), e información sensible que sea conveniente conocer (circunstancias familiares, pasado como víctima de acoso o de acosador, padecimiento de alguna enfermedad, etc.).

EVALUACIÓN INICIAL	
Curso: 4ºB Tutor: XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX	
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE GRUPO: Grupo formado por 32 alumnos de 5 nacionalidades diferentes. En el grupo se integran una alumna repetidora de 1º de ESO, 2 de 2º y 3 de 3º. De ellos, un alumno ha pasado a 4º por imperativo legal. Para 2 alumnas, ésta es la última oportunidad de titular por la vía ordinaria. Todos los alumnos del grupo cursan la asignatura optativa de Francés. Modalidad de CCSS y Humanidades (Latín y Música).	
1. ARR Nº expote.: 20./1588 	Repetió 2º y 3º. Última oportunidad para obtener el título de la ESO por la vía ordinaria. Quiere presentarse a las pruebas libres para mayores de 18 años. El curso pasado asistió al programa de Acompañamiento. Copia en los exámenes. Absentista. Pendiente: Tecnología (3º ESO).
2. AML Nº expote.: 20./2269 	Grupo bilingüe. Quiere estudiar Traducción e Interpretación. Dificultades en las exposiciones orales: le da vergüenza.
3. CHL Nº expote.: 20./2126 	Grupo bilingüe. Padres con problemas de alcoholismo. Actualmente, convive únicamente con su madre. Absentista ocasional. El próximo curso piensa trasladarse con su madre a Londres. Interesada en estudiar allí las enseñanzas equivalentes a nuestro Bachillerato.
4. CTAM Nº expote.: 20./2115 	De nacionalidad argentina. Quiere estudiar la carrera de Magisterio de Educación Infantil o Psicología. Cree que va a repetir. Pensaba cursar el Bachillerato de CCSS, pero su rendimiento actual le está haciendo cambiar de idea. Se plantea la opción de estudiar algún ciclo formativo (aún no se ha decidido por ninguno).

Figura 1

Junto a todo ello, se detalla si se trata del último curso del alumno en esa etapa (por haber repetido ya las veces estipuladas por ley), si desea cambiar de modalidad el próximo curso o lo ha hecho respecto al anterior, si ya ha expresado su interés por seguir estudiando una u otra opción académica... Estas fichas son remitidas a cada equipo educativo durante el primer trimestre del curso, con finalidad múltiple: de esta forma, todo el profesorado recibe información acerca de diversas características de sus alumnos que de otro modo quizá no llegarían a su conocimiento; además, puede disponer de información acerca de si ha tenido dificultades en el pasado con la materia que imparte, y, al tener en sus manos datos sobre repeticiones

ORIENTACIÓN ALUMNOS 4º ESO

4ºA

ALUMNO	QUIERE ESTUDIAR...	RESULTADOS ACADÉMICOS (Nº SUSPENSOS)			CONSEJO ORIENTADOR
		PRIMER TRIMESTRE	SEGUNDO TRIMESTRE	TERCER TRIMESTRE	
ACP	Bachillerato de CCSS o de Humanidades	5	CCSS, Inglés	0	Bachillerato de CCSS
ECL	Bachillerato de CCSS o de Humanidades	6	Inglés, Matemáticas	Inglés, LCL	Bachillerato de CCSS
AC	Bachillerato de Humanidades	10	10	10	¿Repetición?
DDP	Bachillerato de Humanidades	0	Matemáticas, Ética	Matemáticas	Bachillerato de Humanidades
CJDC	Mecánica en el ejército	LCL, Música	CCSS, Música, PI	LCL	Ciclo formativo de Electromecánica

Figura 2

En estas reuniones se cumplen otras funciones que no han sido previstas por el legislador, ni siquiera vislumbradas por replicante alguno. Sin embargo, han sido descritas por los psicólogos sociales, historiadores y antropólogos.

e intereses vocacionales, puede emplear esa información para ayudar al alumno a superar sus obstáculos en su asignatura, u orientarlo, desde su especialidad, en la búsqueda del itinerario formativo más adecuado a sus aptitudes y necesidades.

La importancia de estas fichas es capital, ya que son la base del consejo orientador que al final de cada curso de la ESO hay que elaborar para cada alumno. Se trata, obviamente, de un documento vivo, en continua modificación, ya que las circunstancias y avatares de cada alumno van cambiando a lo largo del curso, y de un curso a otro. Cada nueva información que sea recogida, ya sea por los tutores, orientadores o cualquier docente, es incorporada a las fichas, para facilitar nuestra labor al término de cada curso, o cuando la necesidad así lo dicte.

Y orientando al final

Otra herramienta a la que acudimos, ésta específicamente para 4º de ESO, es el cuadro de asignaturas suspensas en cada trimestre (figura 2). Documento de uso interno, cuya utilidad reside en la posibilidad de observar, de forma rápida y sencilla, la evolución (o no, o incluso la involución) de los alumnos trimestralmente. En estas tablas se identifica al alumnado que integra cada grupo-clase, sus aspiraciones de cara al futuro -si las

ha expresado en algún momento-, y los suspensos, si los hay, por trimestres. De esta manera, por ejemplo, si a un alumno le interesa cursar estudios técnicos, pero suele suspender asignaturas como Matemáticas o Física y Química, contamos con esta información para animarlo a esforzarse por alcanzar su objetivo, o para facilitarle la posibilidad de que se planteen otras opciones, de modo más realista. Cómo no, la decisión final siempre recae en el propio interesado.

El trabajo en las tutorías

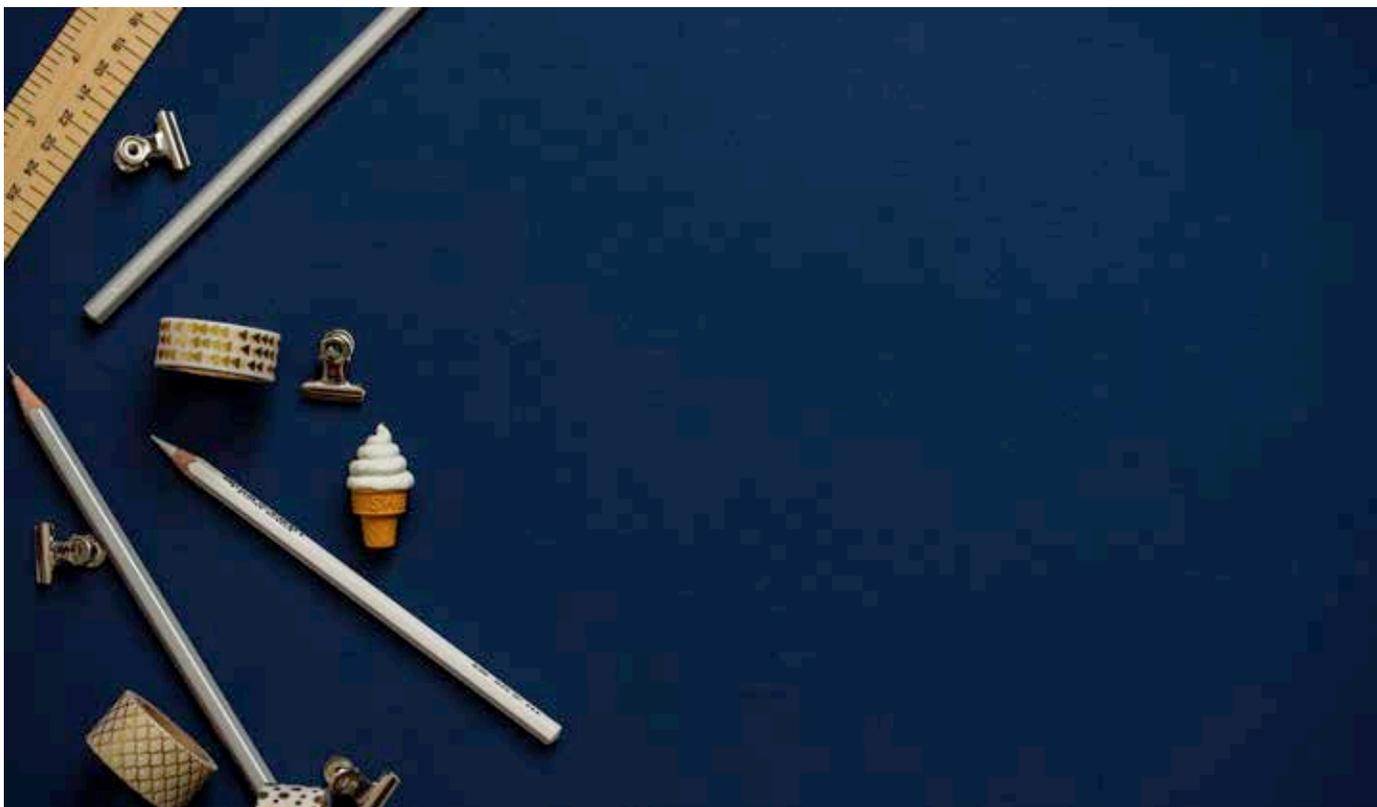
No abandonamos 4º de la ESO para comentar la siguiente actividad. Se trata de las sesiones de tutoría semanales, importantes en cualquier curso, pero fundamentales en éste, al suponer un punto y aparte, y la obligatoriedad de decidir qué paso dar a continuación: matricularse en alguna modalidad de Bachillerato, o en un ciclo formativo de Grado Medio, pensar en otras salidas académicas o incluso profesionales... En nuestro Departamento se reflexionó sobre el particular, y se llegó a la conclusión de que lo idóneo sería llevar a cabo un programa completo de orientación académica. Para ello, se tomó como referencia el elaborado por García, Lima, Méndez, Portillo y Zarco (2006), pero dejando la puerta abierta a la inclusión de otros materiales.

Estas sesiones de tutoría arrancan en el mes de octubre, una vez los grupos están ya asentados en la modalidad en la que se han matriculado, los alumnos se conocen entre sí, y el tutor ha trabado conocimiento con ellos y con sus familias. Es en este punto en el que iniciamos nuestra labor, que dividimos en dos grandes áreas: por un lado, el autoconocimiento por parte del alumno, y, por otro, el suministro de información por nuestra parte.

El autoconocimiento del alumno es básico para lograr un correcto resultado en el proceso de orientación; es más, con las actividades aquí incluidas se aspira al ideal de que sea el

propio alumno quien se auto-orienta. Siendo realistas, esto no sucede a menudo, y ahí desempeñamos nosotros el grueso de nuestro trabajo directo con los estudiantes. Pero pasemos a citar brevemente los diferentes aspectos abordados en esta sección.

En primer lugar, facilitamos una primera auto-reflexión por parte de los alumnos. Para ello, vamos profundizando paulatinamente en aquellas dimensiones que se deben considerar para poder afirmar que nos conocemos a nosotros mismos. Y qué mejor manera que definirnos a base de elegir entre pares de adjetivos opuestos (introvertido o extrovertido, reflexivo o impulsivo, etc.). Es ésta una primera actividad de decisión, y como toda decisión, implica sacrificar otras opciones atractivas. Sin embargo, se trata de un ejercicio sencillo que permite al alumno, de un vistazo, trazar (si bien con escaso detalle) un esquemático, e incluso superficial, perfil de su personalidad. A continuación, se pasa a otro ejercicio, en el que los alumnos han de escoger, de entre doce posibles intereses vitales, aquellos cinco que mejor se adaptan a sus características personales: vivir lo mejor posible, ganar mucho dinero, los amigos, la familia, y hasta cambiar la sociedad. Tras esta actividad suele suscitarse un debate en el que los alumnos pueden comprobar la diversidad de opiniones que anida en el seno de su grupo, con la consiguiente reflexión personal, y colectiva, que ello supone. El tercer ejercicio de este bloque se centra en gustos concretos: el alumno tiene que marcar los que prefiera, sin necesidad de elegir entre unos u otros; de los trece propuestos, puede mostrar su agrado por todos, si así lo desea. En esta actividad se le ofrecen opciones como la vida en el campo, la vida en la ciudad, las situaciones de riesgo, la creatividad y la originalidad... Como última actividad de esta primera sección de autoconocimiento concretamos ya las aficiones de cada alumno, con la intención de que se planteen la posibilidad de que esas



actividades a que dedican el tiempo libre puedan convertirse, el día de mañana, en su trabajo. Esta actividad consta de doce posibles respuestas (siendo la última libre), sin límite a la hora de escoger entre ellas: la lectura, los deportes, la música, la informática, el arte...

Una vez hemos favorecido un primer estado de reflexión sobre uno mismo, procedemos a ahondar en la personalidad de cada alumno. Para ello, recurrimos a un total de siete breves cuestionarios dirigidos a analizar el autoconcepto y la autoestima. Las opciones de respuestas son restrictivas: sí estoy de acuerdo con que esa frase me define; no estoy de acuerdo; o no sé/no contesto. Ya que el autoconcepto es un constructo tan amplio y esquivo a la hora de definirlo, hemos seleccionado las siguientes facetas, sabiendo que podrían haber sido muchas más: aptitudes físicas, aspecto físico, rendimiento académico, relaciones sociales (con personas del mismo sexo y del sexo opuesto), emociones, y

sinceridad y honestidad. Al igual que sucedía en las actividades previas, tras rellenar los cuestionarios el alumno puede «observarse» desde una perspectiva más analítica, que seguramente, hasta el momento, no se había planteado, en líneas generales.

El tercer bloque pretende concienciar al alumnado acerca de los valores, esos principios que guían nuestro comportamiento, pero que a menudo se nos antojan tan invisibles. En este apartado los alumnos deben pasar por las siguientes etapas: en primer lugar, han de puntuar, según su importancia, diversos valores básicos (la autonomía personal, el liderazgo, la ganancia material, el altruismo, la belleza, el prestigio...); después, deben pensar en alguien a quien admiren por los valores que para ellos representa, y plantearse la posibilidad de que la profesión de esa persona esté vinculada a determinados valores, que, quién sabe, podría compartir con ellos; finalmente, deben ordenar según su escala personal un total de diez

valores, como portarse bien, ser feliz, aprender cosas nuevas, ayudar a los demás, etc.

Si las tres actividades previas se centran sobre todo en las facetas más vinculadas a la personalidad del alumnado, el siguiente bloque se centra más en los aspectos prácticos: nos referimos a las aptitudes. En este caso, los alumnos han de puntuar sus niveles de efectividad (del 1 al 5) para diversas habilidades que conforman aptitudes más amplias, a saber: mecánicas, matemáticas, lingüísticas, sociales, espaciales, artísticas, memoria y razonamiento. Tras cumplimentar el ejercicio, la suma de las puntuaciones ofrece una panorámica de aquellas capacidades para las que el alumno, al menos, cree estar más dotado.

El quinto bloque de autoconocimiento se dedica a la trayectoria académica de los alumnos. Es lo que podría denominarse una «prueba de realidad» para ellos, pues les hace recapacitar y pararse a pensar si el camino recorrido hasta el momento les permitirá llegar al puerto que desean, o si deberán dar un volantazo al timón y escoger otro rumbo. Es un ejercicio, consistente en preguntas de opción múltiple o que exigen respuestas cortas (por ejemplo, valorar las calificaciones obtenidas hasta el momento, o describirse en pocas palabras como estudiante), que suele tener como resultado un aumento de las visitas de los alumnos al Departamento de Orientación en busca de soluciones, ya que, desgraciadamente, a menudo rompe muchas ilusiones...

Llegamos ya al último apartado del vasto área del autoconocimiento. No es más, ni menos, que un cuestionario de intereses profesionales (el Kuder-C, el CIP-R u otros), cuyos datos son analizados para que los alumnos dispongan de una retroalimentación: «entonces, ¿me conviene el Bachillerato?» «¿O un ciclo?» «¿Sociales o Humanidades?» Etc. La ventaja de estos ejercicios es que ha sido el propio alumno quien se ha responsabilizado de responder en un sentido o en otro, y por tanto

suya es la decisión de hacer caso a sus propias contestaciones. Nuestra labor en este caso ha sido, más que nunca, la de orientar, guiar meramente (como si eso fuera poca cosa), a los alumnos, especialmente a los que se encuentran más indecisos.

Pero no olvidemos la otra parte de la orientación en las tutorías de 4º: todo lo anterior carece de sentido si no se ofrece información a los alumnos respecto a las opciones que se les presentan al término de la etapa. Por ello, a partir del mes de febrero, antes de que comience el proceso de preinscripción en diversas opciones académicas (Bachillerato, pruebas libres para obtener el título de la ESO, etc.), se aparcan los ejercicios anteriores y se dedican varias sesiones a informar sobre todas las posibilidades: modalidades de Bachillerato y las posteriores opciones universitarias (incluida la prueba de acceso, con la que tanto nos han mareado en los últimos tiempos; y lo que queda), ciclos formativos (tanto de Grado Medio como de Grado Superior), Enseñanzas de Régimen Especial, Educación Permanente, cursos de Formación Profesional para el Empleo (FPE)... Hecho esto, los alumnos disponen de una gran cantidad de herramientas para tomar decisiones de la forma más efectiva. Aunque, como es bien sabido, la adolescencia es una etapa de volubilidad y cambios constantes; sin embargo, que levante la mano quien no quisiera volver a esos años, ¿verdad?

Solo no puedo, con amigos sí

Como resulta obvio, el trabajo de un orientador no puede desempeñarse en el vacío, sino que ha de contar necesariamente con la colaboración de agentes externos. No nos referimos aquí a la participación del resto del profesorado en las tareas de asesoramiento vocacional, sino a las diversas actividades que desde nuestro Departamento se organizan en torno a esta temática.

Empezaremos por las charlas y ponencias.

Efectivamente, tratamos de que nuestro instituto sea un lugar abierto, en el que cualquiera que pueda colaborar y esté dispuesto a hacerlo nos visite y ayude en nuestra labor. En tal sentido, nuestro centro ha contado con sesiones informativas a cargo de diferentes profesionales, de ámbitos diversos.

Desde años atrás, las empresas privadas de formación han solicitado nuestro permiso para informar a los alumnos sobre sus ofertas formativas. En los últimos tiempos, a título de ejemplo, hemos abierto nuestras puertas a centros como EADE o MEDAC, que han complementado la información que desde nuestro Departamento ofrecemos al alumnado de 4º de ESO y de Bachillerato con sus propias presentaciones.

También hemos colaborado con el Ayuntamiento de Benalmádena, muy activo a través de las propuestas lanzadas por las diversas entidades firmantes del Pacto Local por el Empleo (PLE): concejalías varias, asociaciones de empresarios, ONGs, sindicatos, asociaciones de colectivos en riesgo de exclusión, y por supuesto los centros educativos de la localidad, entre otros. De este modo, desde el Consejo Rector se han planteado algunas charlas dirigidas a favorecer el conocimiento por parte de los alumnos de la oferta de cursos de Benalforma, el centro municipal de formación de Benalmádena. Dichas sesiones se dirigieron a un amplio espectro del alumnado: 4º de la ESO, Bachilleratos, así como los ciclos de Formación Profesional, tanto Básica como de Grado Medio y Superior.

De un modo más específico, el Área de Igualdad del Ayuntamiento de Benalmádena lleva más de una década asistiendo a nuestro centro para tratar con el alumnado de 4º de ESO un tema tan específico como es la relación entre la búsqueda de empleo y la discriminación por razón de género.

Estas charlas se coordinan con el Plan de Coeducación de nuestro instituto, ya que su finalidad es doble: no sólo orientar a los alumnos, sino también concienciarlos acerca de las dificultades de algunas personas para poder dedicarse a aquello que siempre han querido, pero que a efectos de aceptación social aún arrastran prejuicios por doquier.

Otra entidad con la que todo Departamento de Orientación debe contar necesariamente en su día a día es el Área de Bienestar Social. A ella pertenece el Equipo de Tratamiento Familiar, que, de todos es conocido, trabaja con alumnos y familias caracterizados por el riesgo de exclusión social, bien a través de las faltas de asistencia a clase reiteradas, bien a través de expulsiones del centro u otras incidencias de gravedad (problemas familiares de maltrato, adicción a drogas, abandono del hogar, negligencia en la crianza de los hijos, delincuencia, etc.). Desde la perspectiva de la orientación vocacional, al iniciar nuestra colaboración tratamos de que ambos, instituto y ETF, fomentemos en este alumnado el interés por continuar sus estudios. Sabemos que, de no ofrecer alternativas, estos alumnos están abocados al abandono temprano y, con suerte, a desempeñar trabajos precarios, temporales y mal remunerados. Bien es cierto que tales adjetivos se pueden aplicar a muchos profesionales que son incluso titulados superiores, pero ésa es otra historia, que diría Michael Ende. El caso es que el foco se pone especialmente sobre estos alumnos, a los que se realiza un seguimiento especial, con la intención de motivarlos para seguir formándose, ya sea continuando en la ESO vía Programas de Mejora del Aprendizaje y el Rendimiento (PMAR), u optando por otras alternativas, como la Formación Profesional Básica, las Escuelas Taller o los cursos de Formación Profesional para el Empleo. Sin olvidar a los alumnos que, por resoluciones judiciales, están obligados a asistir a clase.

Como ya hemos repetido en varias ocasiones

a lo largo de este artículo, nuestro centro pretende ser un instituto para todos. Por ello, cada curso contamos con varios titulados universitarios que acuden a hacer sus prácticas del Master de Profesorado de la UMA. Complementado su colaboración con el Departamento al que pertenezcan (Lengua y Literatura, Geografía e Historia, Matemáticas, etc.), solemos proponerles que charlen con los alumnos de Bachillerato para que éstos conozcan de primera mano su experiencia en la Universidad: diferencias con respecto a los estudios en el instituto, configuración del curriculum, posibilidades de becas, prácticas, Erasmus... Estas sesiones informativas habitualmente tienen una excelente aceptación por parte de nuestros alumnos, ya que quienes las imparten no hace mucho eran estudiantes de Bachillerato igual que ellos, y todos sabemos que la cercanía une.

Del mismo modo, aunque quizá podríamos considerarlo a menor escala, cuando se trata de orientar en gran grupo al alumnado de 3º de ESO, nos resulta muy beneficiosa la cooperación de alumnos de cursos superiores, que cuentan su experiencia, las opciones que escogieron cuando tenían su edad, qué harían ahora si pudieran volver atrás en el tiempo (rectificar o no su decisión), etc. En el curso 2016/2017, se ofrecieron voluntarios varios alumnos pertenecientes a 4º de la ESO y a 1º de Bachillerato, en concreto de la opción de enseñanzas aplicadas para la iniciación a la Formación Profesional y de Humanidades, respectivamente.

Así como los recién graduados y alumnos de otros niveles narran su experiencia, también nos interesa la participación de profesionales consolidados y en activo. Así, desde el curso actual, 2016/2017, contamos con algunos vecinos del pueblo que se han ofrecido para aportar su granito de arena. Es el caso de un ayudante de instituciones penitenciarias, que habló con los alumnos de 1º y 2º de Bachillerato sobre su pasado como estudiante

Sabemos que, de no ofrecer alternativas, estos alumnos están abocados al abandono temprano y, con suerte, a desempeñar trabajos precarios, temporales y mal remunerados

Nuestro centro pretende ser un instituto para todos. Por ello, cada curso contamos con varios titulados universitarios que acuden a hacer sus prácticas del Máster y imparten charlas a los alumnos de Bachillerato sobre su paso por la Universidad



y su camino hasta llegar a la profesión que actualmente desempeña. Para el próximo curso intentaremos contar con la colaboración de un vecino, ya jubilado, que se ha ofrecido a dar algunas charlas en las que explicará cómo llegó a ejercer cargos de responsabilidad en alguna multinacional, que lo llevó a trabajar en países como Suecia, Rumanía o Japón. Consideramos que este tipo de actividades suponen un importante estímulo para empujar a los alumnos a seguir formándose. Todos sabemos del fuerte efecto del ejemplo práctico.

Saliendo al exterior

Y como un centro abierto lo es de puertas para adentro, también lo debe ser de puertas hacia afuera; por ello, ocasionalmente participamos en actividades que nos trasladan a otras instalaciones ajenas a las nuestras propias. Estas visitas, aunque no sean todas las que desearíamos, son muy provechosas. Un clásico en este sentido es la asistencia a las jornadas de puertas abiertas del IES La Rosaleda, para conocer su oferta de ciclos formativos. Este curso la hemos complementado con una visita a las instalaciones del estadio de fútbol del Málaga C. F., La Rosaleda. Huelga comentar el buen recibimiento que tuvo esta iniciativa.

La actividad anterior se dirigió al alumnado de 4º de la ESO. Dentro de este nivel, desde nuestro centro se ha propuesto organizar visitas a los talleres del ciclo formativo de Grado Medio de Instalaciones frigoríficas y de climatización que oferta el instituto. Por motivos evidentes, esta visita se pensó específicamente para los alumnos matriculados en la opción de enseñanzas aplicadas para la iniciación a la Formación Profesional.

La última visita realizada, cómo no, debía ser a las jornadas de puertas abiertas que la Universidad de Málaga organiza todos los años (coincidiendo a menudo, lástima, con el período de exámenes del segundo trimestre). Consideramos que esta actividad es vital para todos los alumnos de 1º y 2º de Bachillerato,

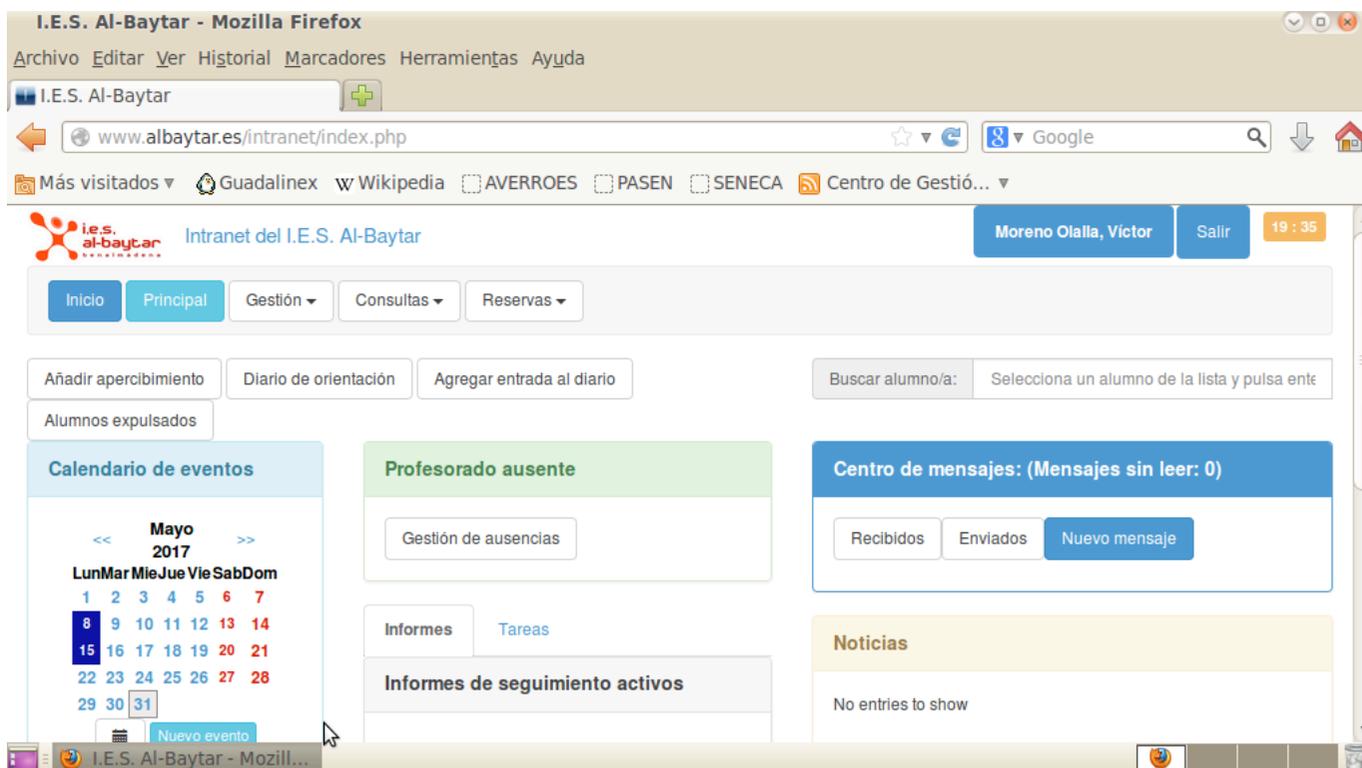


Figura 3

y para que dispongan de la mayor cantidad posible de información, no la circunscribimos únicamente a lo mucho, y bueno, que pueden disfrutar en las instalaciones polideportivas universitarias, sino que a ello le sumamos un breve recorrido por el campus, para que el alumnado conozca las instalaciones de cada Facultad, sus aulas, la oferta de estudios de cada edificio o aulario, etc. Es una de las actividades mejor valoradas por los alumnos, y de las más esclarecedoras de cara a su futuro académico.

Buceando en la red

Todo lo anterior recibe su correspondiente apoyo tecnológico; no sólo porque nuestro centro pertenece a la red TIC 2.0, sino porque en la actual coyuntura, en la que nos hallamos rodeados de fuentes de información, resulta vano luchar contra la marea. Por este motivo, y porque hay que amortizar las pizarras digitales que tan diligentemente han instalado desde la Consejería de Educación en nuestras aulas,

el recurso digital es obligado. Direcciones web como la del Distrito Único Andaluz, la Formación Profesional Andaluza, Todo FP o la del Ministerio de Educación (especialmente para guiar al alumnado en sus solicitudes de becas) son viejas conocidas en nuestro trato con los alumnos. Por no hablar de aquellos estudiantes que se muestran interesados por trasladarse al extranjero; ser orientador supone aprender mucho sobre los sistemas educativos de otros países (destacando en la escala de preferencias los EE.UU, el Reino Unido y Argentina, en el caso de los alumnos oriundos del país del tango, que suponen toda una colonia en nuestro instituto).

Sin apartar la vista de la pantalla, un recurso que cada vez se extiende más y que cada vez es más ventajoso para nuestros intereses es la Intranet del centro educativo (figura 3). Diseñada desde el Departamento de Formación, evaluación e innovación educativa, su funcionalidad es múltiple. Pero, concretando, y barriendo para casa, podemos

En el curso 2016-2017 se impulsó la participación del profesorado en un nuevo curso centrado en el *mindfulness* o atención plena en el aula

Un último taller se ha dedicado al juego *Ikonikus*, gracias al cual los alumnos pueden expresar sus emociones a través de imágenes reflejadas en una baraja de cartas. Con esta actividad se han llegado a detectar graves problemas que permanecían ocultos

señalar diferentes aspectos de utilidad para el orientador. En primer lugar, contamos con un diario de orientación, donde volcar toda la información recogida en las entrevistas mantenidas con alumnos y familias; esta herramienta cuenta con la posibilidad de revisar, por nombre y apellidos, todas aquellas acciones efectuadas en relación con el alumno, para trazar una evolución en sus consultas al Departamento, dificultades académicas, dudas vocacionales, etc. La panorámica resultante suele resultar muy ilustrativa para elaborar las orientaciones oportunas al final del curso. Otra posibilidades que podemos enumerar de entre los servicios que nos ofrece esta herramienta son: obtener listas de alumnos por sus datos personales, historial de apercebimientos, sesiones en el aula de convivencia, asignaturas pendientes, sesiones de tutoría grupal e individualizada que se hayan llevado a cabo, actividades organizadas por el DACE, reserva de instalaciones (salón de usos múltiples, biblioteca), descargar informes previos sobre un alumno en particular...

Todos somos orientadores

Párrafos atrás se hacía alusión a la participación del resto del profesorado en el proceso de orientación académica y profesional de nuestros alumnos. A ello vamos a dedicar el siguiente apartado. Como hemos indicado, la labor de apoyo de nuestros compañeros es esencial para favorecer los procesos de decisión de cada estudiante. A título de ejemplo, vamos a centrarnos en las actividades más destacadas de las realizadas durante el curso.

Para ello tenemos que remontarnos al curso 2015/2016. Merced a nuestra inclusión desde hace años en el proyecto Escuela: Espacio de Paz, se solicitó al Centro de Profesorado de Marbella-Coín formación en aspectos que considerábamos deficitarios entre el personal participante, en especial aquéllos relativos a la inteligencia emocional, para fomentar una cultura del diálogo y la resolución eficaz de

problemas de convivencia en las aulas. Se nos ofreció participar en el proyecto PROEMO, consistente en un curso sobre inteligencia emocional, que fue impartido durante varias sesiones a lo largo de los meses de octubre y noviembre. Igualmente, en el curso 2016/2017 se impulsó la participación del profesorado adscrito al proyecto Escuela: Espacio de Paz en un nuevo curso, esta vez centrado en el *mindfulness* o atención plena en el aula, éste más extenso, de enero a mayo. Llegados a este punto, podría pensarse que poco tienen que ver tales contenidos con la orientación vocacional del alumnado, pero nada más lejos de la realidad, como se comprobará seguidamente.

Tomando como base lo aprendido en el curso PROEMO, se ha llevado a cabo un programa de intervención en las tutorías de 3º de ESO, en el que se abordaron los conceptos fundamentales relacionados con la inteligencia emocional: percepción emocional, regulación emocional... Se inició esta actividad como paso previo al proceso de toma de decisiones del alumnado, basado en el autoconocimiento. Y como punto de arranque para empezar a conocerse, se procedió a favorecer en los alumnos el análisis de sus respuestas emocionales, tan abandonadas históricamente en la enseñanza reglada, enterrada en ese tóxico, pero existente, currículo oculto.

Esta actividad ha tenido su continuidad en el presente curso, yendo un paso más allá, en respuesta a las necesidades identificadas entre los alumnos asistentes al aula de convivencia. Debido a las carencias detectadas, desde el curso actual se optó por modificar la filosofía de estas aulas de reflexión e introducir diversos talleres cuya finalidad era trabajar con el alumnado aspectos a menudo escasamente trabajados en el aula, o al menos con el grado de profundidad deseado. Los talleres realizados, coordinados por profesores voluntarios, han sido seis en total: pensamiento consecuencial (para estimular la reflexión

personal, tanto para evitar nuevos conflictos en el aula como para tomar decisiones meditadas y acertadas en el ámbito académico-profesional), autoconocimiento (centrado en el análisis de las propias dificultades académicas, y a partir de ello buscar las opciones más ajustadas a las capacidades e intereses del alumno), resolución de conflictos de forma asertiva (nuevamente dotando al alumno de herramientas de reflexión y toma de decisiones), iniciación al *mindfulness* (para ayudar al alumno a centrar su atención en la tarea y a extraer lo mejor de sí mismo, siempre desde un punto de vista positivo), inteligencia emocional (a una escala más personalizada que las tutorías grupales ya comentadas) y orientación académica (de todos es sabido que el perfil del alumno asistente al aula de convivencia se caracteriza por, entre otras cosas, la baja autoestima, la necesidad de afecto, la falta de seguridad en sí mismo, la indecisión sobre el propio futuro, etc). Es de destacar el buen resultado obtenido con estos talleres, hasta el punto de que muchos alumnos han sido orientados para acudir a ellos, pese a no contar con apercibimientos que lo justificaran, en principio. Un último taller, iniciado habiendo arrancado semanas atrás los anteriores, ha sido el dedicado al juego *Ikonikus*, gracias al cual los alumnos pueden expresar sus emociones a través de imágenes reflejadas en una baraja de cartas. Con esta actividad se han llegado a detectar graves problemas que permanecían ocultos, como situaciones de maltrato en el hogar, rasgos depresivos, problemas de autoestima o de socialización, etc.

En todos los talleres anteriores, la colaboración entre el profesorado y nuestro Departamento ha sido la norma, pues a partir de los resultados obtenidos se ha trabajado a posteriori con el alumnado, especialmente el que se consideraba en situación de mayor riesgo.

Otra colaboración desde el propio profesorado del instituto ha partido de nuestro mismo

Departamento. En concreto, el profesor del Aula Temporal de Adaptación Lingüística (ATAL, para los que gusten de los acrónimos) se ofrece cada curso para impartir sendas conferencias a los grupos de 4º de ESO, cuyo contenido básico es la interculturalidad. No perdamos de vista que en el IES Al-Baytar se escolarizan alumnos de casi 40 nacionalidades diferentes, lo cual supone cerca de 200, del total de prácticamente 900 que se encuentran escolarizados; en cifras porcentuales, rondando el 25% del alumnado. Y si bien podríamos pensar que esta actividad guarda escasos puntos de contacto con el tema que nos ocupa, nada más lejos de la verdad: en estas sesiones se incide sobre todo en los valores personales y fundamentalmente en la aceptación y el respeto a los demás; y recordemos que, como ya se ilustró previamente, uno de los puntales de las sesiones de tutoría de 4º de ESO es la reflexión sobre los propios valores. De esta manera, los contenidos tratados en esta actividad refuerzan los trabajados en otras. Buscábamos interdisciplinariedad e interconexión, ya lo avisábamos.

Contingentes y necesarios

Vamos a cerrar este escrito con esos casos a menudo tan aparcados a un lado, pero que tantas satisfacciones suelen darnos cuando el resultado es exitoso. Nos referimos al alumnado con necesidad específica de apoyo educativo (NEAE), con especial hincapié en los chicos diagnosticados como de necesidades educativas especiales (NEE). Junto a la acción tutorial y la orientación vocacional, la atención a la diversidad compone la tríada básica que rige nuestras responsabilidades profesionales, así que, ya que hemos contemplado las otras dos, bien está que reparemos, aun de forma sucinta, en ella.

Ya que los alumnos incluidos en el censo de NEAE del programa Séneca suman a las particularidades propias de la adolescencia otras características añadidas, debemos

conocerlas para mejor facilitar la toma de decisiones de estos chicos, favoreciendo el desarrollo máximo de sus aptitudes, y minimizando el efecto de sus posibles dificultades. Incluimos aquí también, por supuesto, al alumnado incluido en la categoría de altas capacidades intelectuales, pues a menudo sus necesidades, sobre todo de tipo afectivo y social, enturbian sus brillantes resultados académicos. Resultados que, por otra parte, como ya sabemos, no siempre concuerdan con el juicio del WISC-V o del K-BIT. Para estos alumnos, desde el Departamento de Orientación se han establecido unos breves talleres de desarrollo de las habilidades sociales, impartidos por nuestras compañeras maestras del aula de Pedagogía Terapéutica. A ello se suman las actividades ofertadas por la Universidad de Málaga, amparadas bajo el paraguas más amplio del programa Encuentros con la Ciencia, y en concreto las incluidas en los talleres GuíaME-AC-UMA, sobre los cuales no nos extenderemos, a sabiendas de que todos somos buenos conocedores de los mismos.

Pero no sólo de altas capacidades vive el censo de ANEAE. En cuanto a los alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEE), contando desde el comienzo del curso con información sobre ellos (recordemos las fichas elaboradas por el Departamento), se trabaja codo con codo con tutores, profesorado de PT y por supuesto padres y tutores legales, para favorecer la continuidad en los estudios de estos alumnos, cuyas dificultades académicas a menudo los instan a abandonarlos. Ya desde las reuniones de la Comisión Zonal de Orientación, en las que se prepara el tránsito de Educación Primaria a la ESO, se dedica atención expresa a estos alumnos. El objetivo es prevenir, desde antes de su aterrizaje en el instituto, las posibles dificultades con que se puedan encontrar. En función de la evolución de los alumnos, una vez matriculados en la etapa de Educación Secundaria, se celebran reuniones periódicas

de los equipos educativos a fin de proponer las opciones más beneficiosas para ellos: PMAR, FP Básica, Escuelas Taller, cursos de FPE, etc. El contacto constante con las familias es primordial, ya que, de forma general, las dificultades de los alumnos, sean intelectuales, motóricas o de otra índole, los impulsan al retraimiento y la poca confianza en sus propias posibilidades, por lo que las decisiones de tipo vocacional a menudo son tomadas por consenso entre familias y profesores. Problema éste que tratamos de evitar, incluyendo siempre al alumno como figura destacada en la toma de decisiones; al fin y al cabo, se trata de su futuro.

Dentro del censo de ANEAE encontramos a la mayoría del alumnado matriculado en los Programas de Mejora del Aprendizaje y del Rendimiento (PMAR, sustituto de los añejos programas de diversificación curricular), tanto de 2º como de 3º de ESO. Obviando el absurdo que supone que estos programas no tengan continuidad en 4º, con la consiguiente dificultad de estos alumnos para seguir el mismo currículum que sus demás compañeros, durante su estancia en el programa se trabaja intensamente la orientación académica y profesional. El método de trabajo no es ninguna novedad: solemos recurrir, en las sesiones de tutoría específica de orientación, a las webquests. Como en toda asignatura del currículum, aquí también hay niveles distintos de profundización, ya que en 2º la actividad planteada supone una búsqueda en la Red sobre un tema elegido por el alumno, por interés y/o por afición. En cambio, al pasar a 3º, la cosa se complica: los alumnos deben volver a buscar información, pero esta vez sobre aquellas enseñanzas que más los atraigan (generalmente, ciclos formativos de Grado Medio, que se han expuesto grosso modo antes de empezar la actividad). Al contar con el bagaje del curso anterior, es de esperar que estas webquests les resulten mucho más fáciles de trabajar. Por supuesto, una vez

terminada la búsqueda de información, resta exponerla a sus compañeros, apoyándose en presentaciones en formato Power Point o Prezi. Por tanto, en estas tutorías los alumnos trabajan diversas competencias, y el resultado los hace sentirse más eficaces, y capaces de seguir preparándose para su futuro profesional. Al fin y al cabo, nuestra pretensión, al igual que con cualesquiera otros alumnos, es fomentar la autonomía personal y la capacidad de tomar sus propias decisiones, vocacionales o de otra clase.

Conclusión

No olvidemos que ese alumno que nos mira inquieto, receloso, parapetado detrás de su pupitre, será mañana el profesional que nos atiende en el restaurante, el que edifique nuestra casa o el que componga esa canción que tanto nos gustará. Y un pellizquito de esa labor será aportación nuestra. Quién sabe si entre nuestros alumnos se encuentra el nuevo Stanley Kubrick o el sucesor de Alberto Moravia. Y nosotros que lo veamos. ■



Grupo / MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ